

## Muchas gracias



Panorámica del paraje de Dornaque  
Foto: J. Sánchez

Y lo digo sin que yo tenga que agradecer favores concedidos. Simplemente como buen aragonés y como turolense, bezano de nacimiento y amante a prueba de mi querida Sierra de Albarracín, me ha producido inmensa alegría la noticia aparecida en el Diario de Teruel del 20 de marzo, como también la aparecida el día 6 del mismo mes y en el mismo Diario.

Ambas noticias, la creación de un albergue en Bezas, en el magnífico edificio de la fábrica de harinas y la rehabilitación de la Casa forestal de Dornaque, asunto ya tratado el 26 de junio de 1996, me parecen muy positivas y sin duda alguna van a contribuir de manera decidida al sostenimiento de aquella zona de singular belleza.

Lástima que con este motivo no se obligue al personaje que se llevó de allí la preciosa casilla de camineros, a reconstruirla en el mismo lugar que estaba y tal como era.

No es descabellada la idea, no crean; es cuestión de dinero y bastaría la buena voluntad del Ejecutivo autónomo, porque empresas más difíciles se han conseguido. A fin de cuentas solamente es proponérselo, porque a primera vista se contempla en el hecho un

posible delito o rapiña, o como se le quiera llamar. Pero es curioso, no he podido oír una sola voz contra semejante barbaridad, ni de ecologistas ni de nadie.

Ignoro en qué situación se encuentran los planes para rehabilitar también esas casas de resineros, que se encuentran diseminadas por tantos lugares del Rodeno y concretamente ahí mismo en Dornaque.

Un auténtico lujo poder contar con ellas, al menos como simples refugios, y que no hace mucho y por los mismos altos dirigentes del Gobierno de Aragón, se habló de ellas. No creo que tuvieron entonces y en ese caso, mucho acierto los ecologistas de Teruel, al rechazar con contundencia el proyecto. Pero, ¿qué saben ellos lo que representa ver cómo un pueblo muere de inanición...! Cuando esas casas estaban habitadas, por allí todo era alegría, pujanza, vida; hoy todo desolación, miseria, luto; y hasta los pájaros se han ido. Y aunque es cierto que el paisaje en su soledad ya representa un tesoro, también si le ponemos vida y presencia humana puede conservarse. Pero si de verdad se quiere, todo puede ser compatible, nada es excluyente. Bastará que los amantes de la naturaleza, los añorantes y algún romántico, y yo tengo algo de todo eso, con las ayudas necesarias, se lo propongan. A sentirme feliz en cualquiera de aquellos hermosos lugares, pocos me ganarán; porque yo estaré siempre en compañía del recuerdo. Porque nadie puede ignorar, que para que una comarca perviva y salga adelante, perdiendo lo menos posible de su naturaleza, es absolutamente indispensable la presencia humana y sus planes de conservación bien dirigidos, exigiendo rigor y disciplina y a la vez amor al medio ambiente donde se vive y del cual se vive.

Fue así como, los que hemos nacido allí y allí trabajamos y trabajan durante tanto tiempo, como lo hicimos y procuran hacerlo para que pase a posteriores generaciones. El proyecto se aproxima mucho a unas extensas ideas que hace varios años mandé yo a la Diputación Provincial de Teruel, aprovechando cuando vio la luz el primer proyecto de creación del paisaje protegido, que no sé dónde irían a parar. Pero era bonito y perfectamente realizable. Yo tengo confianza en que por fin por ahí todos terminemos dándonos la mano, y que los ecologistas, hijos también del pueblo, sean mucho más realistas y sensatos; sensibles pero responsables, que Teruel no está para perder oportunidades y ya lleva muchas perdidas. Dejémonos de peleas domésticas que a nada conducen y no se me ignora lo difícil que es complacer a todos pero sí se les puede llevar algo de ilusión.

Quienes amamos la tierra que un día tuvimos que abandonar, y a la que volvemos con tanta frecuencia, aún tenemos confianza en que las cosas van a mejorar, que no se perderán tantas señas de identidad propias y comunes. Allí las cosas no volverán a ser jamás lo que fueron, porque quizá no sea necesario. Pero hay testimonios vivos de lo que aquello fue, lo suficientemente valiosos para no dejarlos perder. Lo de menos es el aspecto de mayor o menor demografía, lo importante es que quienes quedan o puedan instalarse, logren vivir dignamente, no tengan que abandonar. ¡Por favor!, no más abandonos...! Todo ese inmenso patrimonio que hay por ahí tiene un dueño directo. Ayúdeseles a que lo conserven, llevémosles ilusión, energías y un poco de dinero para conservarlo.

Publicado en el Diario de Teruel el 28 de marzo de 1.998

NOTA: En el verano de 2.006, se entregaba en el Centro de Interpretación de Dornaque, una hoja para que en la misma se anotasen las quejas y sugerencias, que mucha gente rellenamos; sobre todo exponíamos la lamentable situación y abandono de las zonas recreativas, por falta de cuidados y limpiezas, y tantas prohibiciones. ¿Surtirán efecto?